

# La Llegada de Sol

EVELYN AIXALÁ

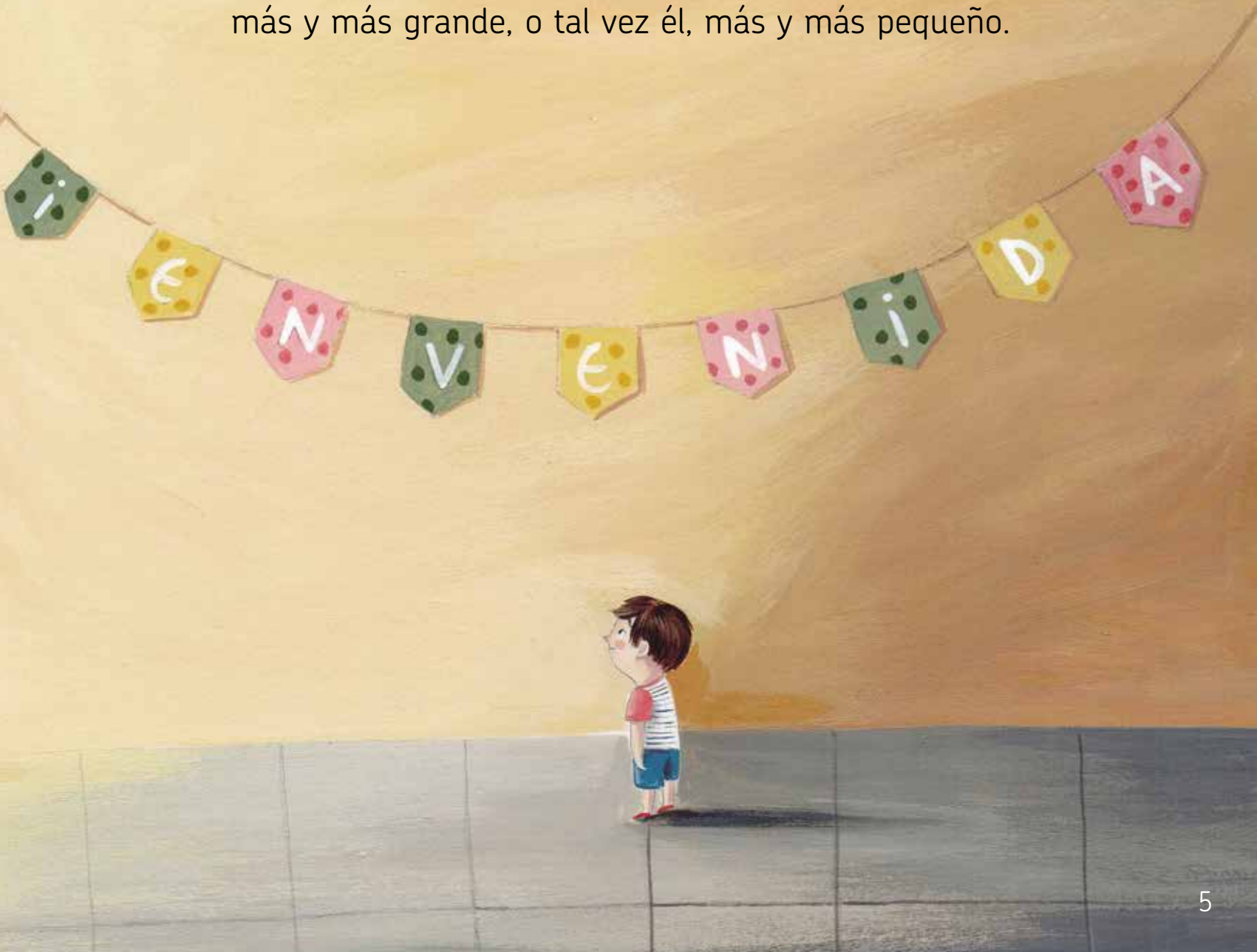
ILUSTRACIONES DE  
MARÍA LAVEZZI



loqueleg



Cuando Sol nació, Milo sintió que su casa se hacía más y más grande, o tal vez él, más y más pequeño.







Lo cierto es que se perdía con frecuencia.

Oía las voces de sus padres que lo llamaban, pero los pasillos eran tan largos que, cuando llegaba, ya era demasiado tarde.





Y entonces todo eran rezongos.

-¿No me escuchaste, Milo? Te he llamado cien veces.  
¿Dónde estabas? -le preguntaba su madre, con cara  
de lechuga enojada.





Los sofás se habían vuelto tan blanditos que, cuando se sentaba, sentía que lo engullían, y volver a levantarse era una batalla perdida.

-Pero Milo, ¿qué te pasa? Vamos, levántate y ayúdanos a recoger la mesa -lo regañaba su padre.

Todo quedaba alto o lejos. Por más que Milo quería ayudar, no podía.

